

LA EUCARISTÍA QUE NOS MANDÓ CELEBRAR EL SEÑOR (IX)

– EL AÑO DE LA EUCARISTÍA –

En la entrega última de nuestro comentario sobre la Eucaristía y, más en concreto, sobre la Plegaria eucarística (=PE), hemos tratado el relato de la institución y lo que se denomina «consagración» del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en la Sangre del Señor. Vamos a comentar ahora algunos elementos y actitudes que la Iglesia expresa a continuación.

1) El memorial.

La palabra «memorial» deriva de la lengua griega y significa *conmemoración*, recuerdo, hacer memoria de algo. Pero inmediatamente hemos de precisar que «hacer memoria» o recordar un hecho, ordinariamente significa hacerlo presente en la mente o imaginación. En este sentido, se dice «refrescar la memoria», «traer a la memoria», hacer que una cosa olvidada sea recordada (así, de algún modo, tal cosa revive). Pero en el caso del memorial de que tratamos en la Eucaristía, el memorial que deriva de la Biblia, no es un simple recordar o memorizar. Se trata de *hacer presente realmente* un acontecimiento. En la Eucaristía lo que se recuerda mediante el *memorial*, no sólo se trae a la memoria o se refiere para tenerlo en cuenta como un hecho pasado. Aquel hecho o acontecimiento pasado *se hace realidad actual al conmemorarlo*. Es lo que se llama *memorial objetivo*.

En concreto, la Plegaria eucarística II, después de la aclamación que sigue a la consagración dice: «Así, pues, Padre, al celebrar ahora *el memorial* de la muerte y resurrección de tu Hijo...» Y la PE III dice: «Así, pues, Padre, al celebrar ahora *el memorial* de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa»... En estas breves frases se contiene lo que llamamos memorial eucarístico. Es preciso indicar que no se contiene únicamente en las mencionadas palabras. En otros momentos de la PE y de la estructura global de la Eucaristía se encuentra también expresado el matiz de la memoria, pero es en este momento que comentamos, en el que se expresa y actúa de modo más intenso.

¿De qué hace memoria la Iglesia? Fundamentalmente y siguiendo la historia de la salvación que conmemora la Biblia, la Iglesia hace memoria de las *maravillas*, realizadas por Dios, para salvar a los hombres. Toda la historia sagrada, que sigue en el momento presente, no es otra cosa, sino conmemoración de los acontecimientos salvadores, realizados por Dios en orden a la redención de los hombres. De todos estos acontecimientos-maravillas, hay *dos* centrales para el AT y el NT: la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto (acontecimiento central de la Pascua judía) y la pasión, muerte y resurrección de Cristo (Pascua del NT y del pueblo de Dios).

En toda celebración litúrgica y, sobre todo, en la Eucaristía, la Iglesia hace memoria siempre de la Pascua del Señor (pasión, muerte y resurrección) y de su anticipación o figura que fue la pascua judía.



(Viene de la página anterior)

El memorial eucarístico hace memoria del acontecimiento central de nuestra historia de la salvación en unas PE de modo más breve, como en la II, en otras como la III y la IV, de modo más concreto y desarrollado. Es en las PE de tipo hispánico o mozárabe, en las que el memorial está más desarrollado. Pero la Iglesia hace memoria del acontecimiento central de la salvación, de la historia y de la vida de toda la Iglesia y los hombres. En la Eucaristía se hace presente y actúa, de modo especial, la pasión, muerte, sepultura, resurrección y glorificación de Cristo, fuente de la vida y salvación de la Iglesia y de todo hombre que busca la vida que no perece. Cuando la Iglesia, por labios del ministro ordenado, hace memoria de la Pascua del Señor está obedeciendo fielmente al mandato de Jesús en la última Cena: «Haced esto en memoria mía». La obediencia de la Iglesia al mandato del Maestro constituye para ella la fuente de todas sus bendiciones y la garantía de una vida que nunca morirá.

Si no fuese un mandato del Señor, en la víspera de su pasión y muerte, el que reclama de la Iglesia su realización, ésta jamás se atrevería a poner en práctica tal acontecimiento «asombroso» y tremendo. Pero ella lo hace en fiel obediencia a su Maestro y para que la vida, que ha brotado del costado de Cristo «dormido en la Cruz», se difunda a todos los hombres y a la creación entera. Por eso, el memorial es como la raíz y fuente de todo el contenido eucarístico. De la fidelidad al «haced esto en memoria mía» brota la Eucaristía como culminación de la vida de la Iglesia, como misterio de la fe, sacrificio de amor por los hombres, banquete fraternal y alimento que garantiza la resurrección.

2) La ofrenda.

El memorial desemboca con naturalidad en la ofrenda del sacrificio de Jesucristo. Es éste el *momento cualificado* del «ofertorio» de la misa, aunque no el único, pues también se halla en la «doxología» («Por Cristo, con Él y en Él, a Ti Dios Padre omnipotente en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos. Amén»).

La PE II dice: «...te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia». La III dice: «...te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo». Y la IV reza: «...te ofrecemos su Cuerpo y su Sangre, sacrificio agradable a ti y salvación para todo el mundo».

En la Eucaristía, la Iglesia unida a Jesucristo, el Hijo predilecto del Padre, actualiza el ofrecimiento, que tuvo lugar de modo doloroso en la cruz. Dicho más claramente aún: es el mismo Cristo, presente por la fuerza del Espíritu Santo, el que en este momento, por el ministerio de la Iglesia (y la gracia sacerdotal) continúa su misma ofrenda y la Iglesia, como Cabeza y Cuerpo se entregan sacrificialmente (con el mismo propósito de entregar la vida) para alabanza de la gloria del Padre. Las palabras de las tres PE, antes mencionadas, son unánimes. La ofrenda de la Iglesia es Cristo mismo, hecho pan de vida y bebida de salvación. Con Cristo se ofrecen todos los cristianos por Él redimidos, que constituyen un sacrificio vivo y santo. Es un sacrificio agradable al Padre y del que brota la salvación para el mundo entero.

No hay ofrenda más perfecta y agradable a Dios. Pero la ofrenda de Cristo hoy, ha de ir acompañada de la ofrenda de los cristianos y de todo el mundo. Aquí alcanza su plenitud el sacerdocio ministerial y el sacerdocio de los fieles. Es toda la Iglesia como pueblo sacerdotal el que ofrece y da gracias con Cristo al Padre. Es en este momento en el que los gozos, esperanzas y tristezas de los discípulos de Jesús, se «amasan» con las del Maestro, para convertirse en ofrenda de suave olor para el Padre.

Todo un pueblo sacerdotal, unido mediante el sacerdote ministerial al único sacerdocio de Jesucristo, Mediador único entre Dios y los hombres, actúa la gracia de la alabanza, el ofrecimiento y la glorificación. Se cumple así la profecía del AT de que en todo el orbe de la tierra tendrá lugar un sacrificio y ofrenda agradable a Dios.

Es el momento de ofrecer a Cristo, ofrecernos a nosotros mismos con Él y asentir a la ofrenda que el sacerdote hace del Cristo total para la salvación de todos los hombres.

Así en la PE, en el corazón de la Eucaristía tiene lugar siempre la conmemoración de las maravillas de Dios y la ofrenda de la Víctima inmaculada.

Vicaría de Pastoral

Mes de Noviembre

PROGRAMACIÓN DE PASTORAL

Objetivo Preferente Segundo

2.- Impulsar, desde la situación actual, como tarea prioritaria, la acción evangelizadora y misionera, con espíritu de paciente acogida.

	ACCIONES	MEDIOS
Nivel Diocesano	<ul style="list-style-type: none"> • Cursillo sobre "Parroquia evangelizadora". • Invitar a participar en los Cursillos de Cristiandad. • Cuidar la preparación de las Homilias. • Mejorar "Comunidade". • Curso de preparación para nuevos ADAPS, y formación continua de los existentes. • Encuentro interparroquial para conocer y atender social y cristianamente a los inmigrantes. 	<p>Responsables: Vicaría de Pastoral, Del. Catequesis, y Apostolado Seglar. 19-noviembre-05.</p> <p>Responsables: Directivos de Cursillos de Cristiandad.</p> <p>Responsables: Del. Liturgia; Vicaría Clero. Dar a conocer los materiales adecuados.</p> <p>Responsables: Medios de Comunicación, Arciprestes y responsable de la página Web; añadir noticias locales.</p> <p>Responsables: Vicaría De Pastoral. y Del. Liturgia.</p> <p>Responsable: Del. Cáritas.</p>
Nivel Arciprestal	<ul style="list-style-type: none"> • Llevar a las zonas el cursillo sobre "Parroquia evangelizadora." • Crear grupos de laicos para la atención a los enfermos, a los que viven en soledad, a los marginados,... • Buscar personas adecuadas para realizar el Curso de ADAPS. 	<p>Responsables: Vicaría de Pastoral, Del. Catequesis y Arciprestes.</p> <p>Responsables: Arciprestes, Cáritas Diocesana y PROSAC.</p> <p>Responsable: Arcipreste.</p>
Nivel Parroquial	<ul style="list-style-type: none"> • Misiones Populares. • Crear grupos de laicos para apoyo de enfermos, marginados,... • Catequesis presacramentales evangelizadoras. • Acogida paciente de todos y aprovechar circunstancias especiales de familia para el encuentro. • Trato personal como método de evangelización. 	<p>Responsables: Vicaría Pastoral y párrocos.</p> <p>Responsables: Párrocos, Cáritas Diocesana y PROSAC.</p> <p>Responsables: Párrocos, Del. Familia, Del. Catequesis y catequistas. Cuidar la acogida.</p> <p>Responsables: sacerdotes de la parroquia y cristianos comprometidos.</p> <p>La amistad, el trato, el seguimiento.</p>

FECHAS A TENER EN CUENTA

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • Oración por las vocaciones en el 1.º domingo o en el 1.º jueves de mes. • Magosto de A.C.: día 5. • Reunión interparroquial: día 8. • Jornada de retiro espiritual: día 9. • Retiro de Adviento de la CONFER: día 12. • Talleres de Oración en silencio: días 17-20. | <ul style="list-style-type: none"> • Cursillo sobre la Parroquia Evangelizadora: día 19. • Reunión de arciprestes: día 23. • Vigilia de Adviento: día 26 en el Sagrado Corazón. • Oración joven en Santa María Madre. |
|---|---|

NOTICIAS

ESCUELA DE SILENCIO

Experiencia de silencio y oración. Entrenamiento intensivo de meditación en clima de silencio total

Dirige: P. José F. Moratiel. Dominico.

Fechas: Mes de noviembre:

- En Orense del 17 (noche) al 20 (a las siete de la tarde)
- En Puentedeume (La Coruña) del 10 al 13 (a las 19'00 h.)

Lugar: Casa de Ejercicios.

«El auténtico silencio es una actitud ante la vida, de la que estamos muy necesitados. Sabemos callar, pero sólo superficialmente; en nuestro interior el ruido nunca desaparece. El verdadero silencio se convierte en un espacio donde todo puede ocurrir y recibirse: generoso y elocuente, cercano y revelador, esperanzador y verdadero».

Para informarse y confirmar asistencia:

Tel. 988 37 20 33 (Ourense) - Tel. 981 20 64 26 (A Coruña)

ADVIENTO. LEVANTATE

Son innumerables las veces que, de una manera u otra, Dios nos repite este imperativo. Levántate, no estés humillado. Levántate, no estés dormido. Levántate, ponte derecho. Levántate, ponte en camino. Levántate hijo, quiero que vivas, que recuperes tu libertad y tu dignidad. Levántate, y recobra el ánimo. Levántate y escucha, que quiero hablarte. Levántate pueblo mío, se acabaron tus humillaciones y depresiones. Levantaos, vamos. Levantaos, no tengáis miedo. Levantaos y orad.

Día 26 de noviembre, 8 tarde: Vigilia de Adviento en el Sagrado Corazón.

VICARÍA DE PASTORAL

Peregrinación Diocesana: desde el 16 hasta el 26 de Agosto • 2005 **SANTUARIOS Y ABADÍAS DE CENTRO EUROPA**

Un año más la diócesis de Ourense ha realizado la peregrinación del mes de Agosto (del 16 al 26), en esta ocasión a los santuarios y abadías de Centro Europa. Organiza estas peregrinaciones la Vicaría de Pastoral y ha estado presidida por el Sr. Obispo, D. Luis Quinteiro Fiuza.

Viajes Halcón se responsabiliza de la organización, de los horarios, de los hoteles y de ofrecer los guías más adecuados para cada una de las visitas en los distintos lugares. Como en años pasados, la organización ha sido todo un éxito.

Hemos visitado ciudades «históricas» por múltiples motivos: Budapest, recodo del Danubio frente a Eslovaquia y San Andrés, Esztergom, Szentendre, Viena, Salzburgo, Innsbruck, Fussen, Munich.

Pero lo que realmente nos ha impactado, desde el punto de vista religioso, han sido las abadías benedictinas y del cister: monasterio cisterciense de Heilingerkeus (en el que se venera una reliquia de la Santa Cruz), siempre abierto desde su fundación en el siglo XII, y la abadía benedictina de Melk, abierta ininterrumpidamente desde el siglo XI (con muchos problemas en el período inicial del protestantismo), con muchos viñedos y un magnífico museo. Ambas pertrechadas de magníficas bibliotecas. En Innsbruck, ciudad olímpica, hemos contemplado los remotes y pistas de salto de esquí de un monasterio cisterciense, con una escuela de este deporte típico de invierno.

La Eucaristía la celebramos cada día en un templo de la ciudad en los que nos encontrábamos: magníficas edificaciones, limpios, ordenados, organizados, con el libro de los salmos y de los cantos para todos. Una pauta común en todos ellos: nos han recibido con los brazos abiertos. Hemos podido comprobar que, por encima de encasillamientos, la catolicidad está presente en Centro Europa: Parroquial de Budapest, Catedral de Viena, Parroquial de St. Wolfgang camino de Salzburgo, Parroquial de Kilt frente a la abadía de premostratenses de Wilten en Innsbruck, parroquial de Fussen hacia Munich y misión católica de Munich.

Junto con la Eucaristía la Liturgia de las Horas ha ido marcando el ritmo del tiempo por los caminos de Europa. Sacerdotes y seglares hemos compaginado perfectamente el ajetreo del viaje con la oración y el silencio.

